



La Porciúncula

A y Ω

DEL

FRANCISCANO SEGLAR

CÓMO VIVO

CÓMO VIVO LA FRATERNIDAD

CÓMO VIVO LA IGLESIA

En estos días, **pensando en el inicio de curso** «Danos, Señor, para el nuevo curso fraterno, ilusiones renovadas, un curso lleno de amor y bondad, que estemos unidos fraternalmente en permanente entrega de nuestros talentos puestos siempre al servicio de Dios y de los hombres, desde la pobreza y minoridad de nuestra escuela franciscana. Líbranos, Señor, de la tibieza, de la pereza y de la superficialidad» Al reflexionar estas palabras nos acordamos de las **preguntas de un formador** que quizá te atrevas a responder. Seguimos un decálogo, un planteamiento y tres posibles respuestas, elige la que creas más apropiada; la calificación... al final de curso.

1º.- **EL FRANCISCANO SEGLAR TIENE A CRISTO COMO CENTRO DE SU VIDA**

Si te contentas con asistir los domingos a misa.

Si asistes, participas y te sientes parte de la celebración.

Si has descubierto que la eucaristía diaria es una necesidad para tu vida.

2º.- **MI SENTIDO DE PERTENENCIA A LA OFS**

Si solo asistes a las reuniones fraternas.

Si asistes y participas con tus aportaciones.

Si asistes, participas, y te sientes miembro activo de la OFS.

3º.- **EL FRANCISCANO SEGLAR, VIVE EL EVANGELIO EN FRATERNIDAD**

Si esperas todo de la fraternidad.

Si pones tus cualidades para fortalecer tu vida comunitaria.

Si entregas tiempos y energías, sin esperar nada, por la fraternidad.

4º.- **EL FRANCISCANO SEGLAR PERSONA DE ORACIÓN**

Si te contentas por rezar por tus necesidades.

Si rezas, oras, lees los evangelios.

Si rezas, oras, lees, contemplas, meditas y pasas a la acción.

5º.- **EL FRANCISCANO SEGLAR ES MIEMBRO Y CONSTRUCTOR DE LA IGLESIA**

Si te contentas con ir a la iglesia y a las reuniones.

Si descubres la sensación, el impulso de ser un evangelizador.

Si ese impulso hacia Cristo te hace decir y vivir ¡Ay de mí sino evangelizara!

6º.- EL FRANCISCANO SEGLAR TESTIGO DE LA MINORIDAD

- Si me contento con aportar una módica cantidad de dinero a las campañas humanitarias.
- Si dedico un tiempo a los demás.
- Si mi tiempo, mi vida, lo dedico a atender a los más necesitados.

7º.- EL FRANCISCANO SEGLAR MISIONERO EN EL TODO

- Si te contentas con escuchar.
- Si escuchas y participas en la formación.
- Si escuchas, participas, te formas para la acción y la vida.

8º.- EL FRANCISCANO SEGLAR SE DA A LOS DEMÁS

- Si das algo, alguna cosa.
- Si das cosas apropiadas y útiles.
- Si das con cariño algo tuyo y te das a ti mismo.

9º.- EL FRANCISCANO SEGLAR ES GENEROSO

- Si das lo que tú no quieres ya o lo que te dieron.
- Si das lo que te sobra y esperas recompensa.
- Si das sin esperar nada a cambio.

10º.- EL FRANCISCANO SEGLAR PERSONA DE PAZ

- Si eres indiferente a la violencia de tu entorno.
- Si buscas la concordia entre los tuyos.
- Si eres instrumento de paz y de bien en todos los momentos.

Quizás te parezca algo simple, pero tiene los rasgos del franciscanismo y los postulados de Juan Duns Escoto y quizá, si indagas, encuentres más concordancias franciscanas.

Es posible que hayas meditado sobre **las llagas** de san Francisco.

Jesús muestra sus llagas a los discípulos y ellos le reconocieron. Jesús está presente y oculto en la Eucaristía, en la sencillez y mansedumbre de un pan. Jesús está oculto en los niños, en los jóvenes, en las personas. El cristiano adora a Jesús, el cristiano busca a Jesús, el cristiano sabe reconocer las llagas de Jesús. Jesús se llevó las llagas, Francisco se llevó las llagas.



Servir con amor y con ternura a las personas que tienen necesidad de ayuda nos hace crecer en humanidad. Cuando se habla de la iglesia se piensa en los curas, los obispos, el Papa. Pero la Iglesia somos todos nosotros. Debemos despojarnos de la mundanidad a la que nos arrastran. La mundanidad nos hace daño. Es muy triste encontrar a un cristiano mundano, seguro -según él- de la seguridad de la fe y la del mundo. No se puede obrar en las dos partes. La mundanidad lleva a la vanidad, al orgullo, que es la idolatría. Jesús nos dice:



«No se puede servir a dos señores: o sirves a Dios o sirves al dinero» (cf. Mt 6, 24). Francisco realizó el gesto de despojarse, pidamos quienes le secundamos tener el valor de despojarnos, despojarnos del espíritu del mundo. El espíritu del mundo es enemigo de Jesús. El despojamiento de san Francisco nos dice sencillamente lo que nos enseña el Evangelio: seguir a Jesús quiere decir ponerle en primer lugar, despojarnos de muchas cosas que llevamos en nuestro corazón, despojarnos del yo, tomar la cruz y llevarla con Jesús.

Nuestra espiritualidad es afectiva, evangélica, teocéntrica y cristocéntrica, en ella prevalece el amor. Se recomienda insistentemente la devoción a la santa Humanidad de Cristo, principalmente el misterio de la Pasión; de aquí la necesidad de imitar a Cristo. Propone el desapego, la humildad, se subordina todo a la caridad y a la oración, y todo esto con sencillez y alegría espiritual. La contemplación nos llevará a la acción. Sigue el camino trazado por san Francisco, quien tuvo una específica vocación a vivir esta vida.

Las Ordenes de la Familia Franciscana tienen una **Regla**, un modo de vida para su observancia y cumplimiento. Como el Evangelio la aceptarás o no, pero no es manipulable, no es adaptable a tus necesidades.

Mira la que nos dice el Papa **San Juan Pablo II**:
«Os exhorto a estudiar, amar y vivir la regla de la Orden franciscana seglar aprobada por mi predecesor Pablo VI para vosotros [cf. el texto de la Regla de la OFS en Sel Fran n. 22 (1979) 11-17]. Es un auténtico tesoro esta regla que tenéis en las manos, sintonizada con el espíritu del Concilio Vaticano II y adecuada a cuanto espera la Iglesia de vosotros».



Amad, estudiad y vivid esta Regla vuestra, porque los valores contenidos en ella son eminentemente evangélicos. Vivid estos valores en la fraternidad y vividlos en el mundo, en el cual estáis comprometidos y enraizados por vuestra misma vocación seglar. Vivid estos valores evangélicos en vuestras familias con la transmisión de la fe a través de la oración, el ejemplo y la educación, y vivid las exigencias evangélicas del amor mutuo, la fidelidad y el respeto de la vida (Regla, 17).

Cristo pobre y crucificado sea para vosotros, como lo fue para Francisco de Asís, «motivación y centro de la vida con Dios y con los hermanos» (Regla, 4). Ante todo sed testigos del Padre y de su designio de amor para los hombres y «haced de la oración y la contemplación el alma de vuestro ser y actuar» (Regla, 8).



«La Iglesia os necesita para conseguir que el mundo descubra de nuevo la primacía de los valores espirituales» (Discurso a Movimientos de espiritualidad seglar, 18 de abril, 1980; L'Osservatore Romano, Ed. en lengua española, 4 de mayo, 1980, pág. 10).

Vuestra presencia lleve a todas partes un mensaje rico en gozo, alegría y fe profunda, concordia y paz; así seréis anunciadores de Cristo y del reino de Dios con la vida y la palabra.

Este mes de octubre es el mes de la **misión**. En este mes se celebrará la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (octubre 2023, octubre 2024). Después del **Sínodo** está prevista la puesta en marcha de las **propuestas y conclusiones**, lo que **implicará** nuevamente a las iglesias particulares. **A todos**.



Llegados aquí recordamos los enunciados:

COMO VIVO / CÓMO VIVO LA FRATERNIDAD / CÓMO VIVO LA IGLESIA

Arraigado y Edificados

“El síndrome del hermano quemado”

En muchas ocasiones ocurre que los hermanos abandonan sus fraternidades y la orden tras la finalización de sus servicios. También sucede la situación de abandonar incluso antes de tiempo el servicio sin esperar a la celebración del próximo capítulo. Puede ocurrir que no lleguen a abandonar, pero si decae todo su interés en la fraternidad y en el resto de la orden. Así como el entusiasmo o motivación desaparece estrepitosamente a lo largo del trienio. Existe la situación que crecen los enfrentamientos y hostilidades entre los hermanos de un consejo mientras avanza el tiempo, llegando a situaciones extremas al final del trienio. Sucede que el hermano vive tales experiencias que supone un desgaste en todas las dimensiones de la persona, tanto físico, psíquico y espiritual prefiriendo en muchas ocasiones abandonar su vocación, romper el compromiso público, la promesa que hizo a Dios, incluso perder relación con Dios, y aunque nos cueste entenderlo y sin entrar en prejuicios, lo hacen como su única vía de escape y sanación. Es una lástima, pero la salida de la OFS la ven como una liberación mezclada con la tristeza de corazón de no entender el porqué de las circunstancias dadas cargando con la mochila del fracaso.

Esto no implica que tal hermano, hermana no tuviera bien arraigada su vocación, o no tuviera una buena formación. O no viviera su vocación de franciscano seglar con una vida virtuosa. No, no tiene nada que ver, puede ser incluso suceda



más bien al contrario, cuanto más coherente y santa sea la vida del franciscano seglar pueden darse esos síntomas de tirar la toalla y dejar de lado la fraternidad y la orden. No estoy hablando de la situación de un hermano que entró en la orden sin tener de verdad vocación y sin entender de verdad lo que suponías ser Franciscano Seglar, y haciendo un discernimiento ya tardío se ha dado cuenta que esta no era su vocación y su lugar dentro de la inmensidad de carismas que tiene la Iglesia. Tampoco hablo que aquella persona que tiene una personalidad tóxica para el resto de la fraternidad, y al final como solución por el bien de la fraternidad se



le invita a ser expulsada. Hablo más bien del abandono por desgaste, de estar quemado, de no tener más fuerzas para empujar lo que parece una carga inamovible. En otras ocasiones no implica un abandono, pero si caer en una desilusión, una rutina, un

desgaste que no permite vivir nuestra vocación con plenitud, una vida plena con la gracia que Dios nos ha dado al ser llamados a ser franciscano seglar y vivir este camino dentro de la Iglesia.

Otra problemática muy relacionada es la ausencia de hermanos disponibles a asumir un servicio en un capítulo, dando lugar a consejos muy repetitivos, gastando todas las combinaciones permitidas por nuestro reglamento hasta que se terminan quemando y dicen “basta”. Entrando tanto el hermano como sus fraternidades en un callejón sin salida.

Ante esta problemática, pienso que no podemos obviarla, y es lo que me gustaría traer a reflexionar en “Arraigados y Edificados” pues pienso que es muy importante trabajar en este asunto, muchas veces desconocido, donde hay hermanos que lo sufren en soledad, pudiendo en muchas ocasiones evitarse y prevenirlos si todos somos conocedores de la verdad y si fuéramos coherentes de aplicar el sentido de fraternidad que Dios quiere para nosotros.

El síndrome del burnout dentro de la OFS es un asunto desconocido incluso muchas veces tabú, dejando siempre a la persona sufriende como responsable del problema asignándole toda la culpabilidad, al final al cabo es él o ella quien abandona. He dicho “sufriente” porque cuando sucede esta situación sufre muchísimo el individuo y no hay comprensión ni empatía por parte de la fraternidad que a veces solo teme y entiende la frialdad de los números los hermanos activos. Puede ser que este tema parezca una exageración y no merezca la pena de ser tratado, esto suele suceder en los pensamientos de aquellos hermanos que no han movido ni un lápiz por su fraternidad en todos los niveles y por lo tanto ni se pueden imaginar que esto existe y puede suceder. Es tabú entre las fraternidades y sus consejos por no querer reconocer que todos (incluido los asistentes) somos responsables de esta situación. Es tabú porque sacarlo a la luz a priori va a desanimar a los hermanos todavía



no profesos en periodo de iniciación y formación. También es tabú porque nuestra formación no está todavía preparada para trabajar con las heridas afectivas de los hermanos, es decir no estamos preparados ni para evitar o afrontar estas situaciones cuando nos suceden en primera persona, ni preparados para ayudar a quien lo está padeciendo.

Que mínimo por lo tanto traer y dar a conocer a esta serie de artículos y audios de “Arraigados y Edificados” el asunto del síndrome de burnout o adaptando el nombre a lo que yo denomino "síndrome del hermano quemado". Dentro de mis pequeñas posibilidades de formación, pues no soy psicólogo, también limitado al espacio y tiempo que a priori está pensado esta serie de formación. Pero, aunque me deje muchísimas cosas en el tintero, voy a intentar dar a conocer una realidad con este artículo.



Estar quemado es un fenómeno que ha adquirido mayor relevancia en la sociedad actual, sobre todo en las últimas décadas, porque quien está en burnout ve afectadas negativamente sus relaciones personales, familiares, laborales... y por supuesto espirituales al punto de no reconocerse tal como era antes. Pero no sólo, el individuo también experimenta una disminución considerable en su rendimiento personal: de ser alguien enérgico, a vivir agotado; de ser un emprendedor creativo, a tener dificultades para todo, a no tener ni una pizca de fuerza para repetir o afrontar nuevos proyectos y de moverse para cualquier iniciativa; de vivir con ilusión y servicio en el día a día, a no querer saber más de nada ni de nadie. Se manifiesta a través de un estado de agotamiento espiritual, físico y mental que se prolonga en el tiempo y llegan a alterar la persona y su vocación.

Esto nos puede suceder a cualquiera, seamos humildes, e incluso algunos ya lo hemos vivido, nadie está exento de ello, y hay más probabilidad cuando se ama tanto a la orden y a nuestra vocación. Incluso también nuestro padre San Francisco vivió hace 800 años una crisis profunda cuando los hermanos se hallaban divididos en la interpretación de su ideal y misión. Así es, pasó en la vida de Francisco una profunda crisis espiritual, que en el fondo había un serio cuestionamiento sobre el sentido de su vida y su obra, y sobre su fidelidad. Planteamientos, que a nosotros nos puede resultar familiar, ¿dónde estaba la voluntad de Dios?; Francisco al defender su postura, ¿no estaría él defendiendo su obra y no la de Dios? Y Dios parecía callar. La crisis se hizo tan aguda, que el santo llegó a dudar de su salvación.



también pérdida de ideales que, de no atenderse debidamente, puede llegar a tocar las fibras existenciales de la identidad misma. Aquellas que eran las motivaciones iniciales, fuertemente centradas en el servicio a Dios y a los demás, poco a poco disminuyen y se transforman en una especie de desilusión, por lo que hermano se siente como desencantado y frustrado.

El burnout, este síndrome se le denomina también sobrecarga emocional, que coloquialmente significa «estar quemado ante las dificultades, los sinsabores y problemas» el burnout no es sólo agotamiento y pérdida de fuerzas, sino

Hay muchos aspectos que inciden en el cansancio y en el burnout. Aunque me voy a centrar en los que nos afecta en nuestra vocación. Es difícil establecer un set único de causas de este síntoma. El burnout al ser un síndrome psicossomático, las causas son multifactoriales o de causalidad múltiple. Pero no es el fin de este artículo acercarse desde todas diferentes perspectivas del origen de este síndrome, ni estoy preparado profesionalmente, me limitaré a escarbar factores psico-sociales que se viven dentro de la cotidianidad de nuestra vocación de franciscano seglar y de manera frecuente en nuestras fraternidades, siempre buscando soluciones preventivas ya presentes en nuestra vida de Fe.

Quería empezar a comentar por el problema de la identidad del franciscano seglar, cuando esta vocación, erróneamente se afronta más en clave del “hacer” que en clave del “ser”. En otros términos, el franciscano seglar está olvidando que él “es”. ¿No será que pueda existir una identificación entre el puesto de trabajo y la identidad vocacional seglar? Es decir, vivir la vocación como si fuera un segundo trabajo, o aquel trabajo que sustituye al remunerado después de la jubilación, dando lugar a una seria crisis de identidad vocacional. Aunque hablemos de la persona como un todo, sucede en dos planos distintos: uno es el de ser franciscano seglar, y otro el de cumplir con las funciones propias de un franciscano seglar. Es decir, vivir de cara a Dios como si fuera tu jefe, quebrando la conciencia por no cumplir con el jefe. Nosotros seguimos adelante, no sólo con la conciencia de cumplir funciones propias de un franciscano, sino de ser franciscano por vocación y todo lo que surja después es consecuencia de mi vocación. Pero no son las tareas que realizo lo que define mi vocación.

**¿Eres de los
que SON o
de los que
PARECEN?**

Sí que hay una llamada de Dios a los hermanos a que se comprometan con su vocación propia de anunciar el Evangelio, servir a los pobres, construir un mundo más fraterno, entre otras tantas cosas ya comentadas en artículos anteriores. Pero al mismo tiempo, llama de forma muy fuerte a la oración, insiste en la amistad, unión íntima y constante con Él. No es en absoluto un activismo, sino desplegar la caridad; siempre fundada en un encuentro con Dios. No es solo realizar una obra humana, sino responder a una llamada conociendo nuestras posibilidades. Las fuerzas y la sabiduría humanas resultan insuficientes si no se dejan iluminar por el Espíritu Santo y no se apoyan en la gracia de Dios. Dios nos precede siempre. Nos invita a que nos apoyemos en Él y a dejarnos conducir por Él. Lo más urgente en la existencia no es hacer cosas, sino primero dejarse tocar por Dios, por su gracia: dejarse renovar, sanar, convertir, guiar por la gracia de Dios. Esa dimensión de encuentro personal es la fuente de todo lo demás. Por lo tanto, ante un activismo excesivo nunca debemos omitir esta experiencia de Dios sino ahondándola a través de la oración, dedicándole tiempo al Señor, meditando la Escritura, dedicando a la contemplación y adoración a nuestro Señor en el sagrario. Todo lo que puede aumentar y avivar nuestra experiencia de Dios.

Extraigo este punto de nuestras **CC.GG art.21.2**, a veces desapercibido pero que es asombroso los pequeños detalles que tiene nuestra legislatura, en este párrafo invita también a que tengamos una equilibrada relación ya no solo entre la vida laboral y el reposo, también entre la vida pastoral y nuestro tiempo libre. “El tiempo libre y el esparcimiento tienen su propio valor y son necesarios para el desarrollo de la persona. Los franciscanos seculares mantengan una



equilibrada relación entre trabajo y reposo e interésense en la práctica de formas cualificadas de ocupación del tiempo libre.” (Art 21.2).

Después hay que entender el gran mal de nuestro tiempo: la acedia. Es el peor de los virus, porque además es muy contagioso, está impregnado en todos los sitios de nuestra querida Iglesia, pero yo diría que incluso vive a sus anchas en nuestras fraternidades. Es como un hongo que surge como respuesta de todo trabajo, siembres lo que siembres, siempre sale a la luz. Es cierto que también se siembra semilla en buena tierra y a veces el aroma de la acedia hace que no nos demos cuenta y no ayude a entender que tampoco nos corresponde a nosotros recoger el fruto en la mayoría de las ocasiones. La acedia es el pecado capital de la pereza, aplicado a la vida espiritual. Es un estado de indiferencia por los asuntos de Dios y de los demás. Es un rechazo consciente de la alegría en las cosas de Dios. Es el tedio y el desprecio por los bienes espirituales. La alegría por las cosas de Dios exige renuncia a bienes que son atractivos, pero en los que el ser humano jamás encontrará el gozo verdadero. Es la indiferencia a ese don que es Dios mismo y un rechazo de la radicalidad de la llamada de Dios. Es un rechazo que produce una tristeza profunda, desesperada. Esta acedia contagia al que quiere ayudar a curarla, repercutiendo a peor si no se sabe encajar, convirtiéndose en otro hermano que deja de participar unido a la rabia que siente por dentro. Esto puede llevar a la ira y al desprecio por los hermanos, haciendo que incluso la vaguería, pasotismo y egoísmo de los otros hermanos queden justificados, pero siguen sin darse cuenta los ilusos que a quien no corresponden y a quien de verdad le están dando la espalda es a Dios y a su llamada.

Ante esta situación, está la opción de no seguir haciendo nada, ya que vienen las tentaciones de no complicarse más la vida, de ver que no merece la pena y cerrar la puerta de la generosidad y decir hasta aquí hemos llegado, con lo que el demonio habrá ganado la partida. O bien, aceptando la realidad, sabiendo que esto es el mal de nuestro tiempo, tener conciencia que quien más sufre por ello es Cristo, que murió por nosotros en la Cruz para salvarnos del pecado. Que menos que ser unos cirineos y estar junto a Él cargando esta cruz, aquí también tenemos que ser humildes y abandonarnos en las manos del Señor. Si estás escuchando este audio o bien leyendo este artículo, y muchas veces has querido tirar la toalla, rendirte y decir hasta aquí, que no merece la pena nada de lo que hago. Te diría que no olvides la voz de Jesús “¿También vosotros (tú) queréis marcharos? (Jn 6, 67)

Quiero extraer la frase la Madre Teresa de Calcuta “A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota” llama con esta frase a hacer aun cuando se crea que lo que se hace es poco. A sumar la gota aun pensando en que se perderá en el mar. Muchas veces el entorno parece tan comprometidamente inhóspito, mediocre, abandonado, que cuesta creer que lo que se haga aportará algo. Otras veces tenemos tan encajonados desde nuestra percepción a los demás que abandonamos la sola idea de realizar un movimiento en ese sentido. El pesimismo abunda en nuestras fraternidades. Al final caemos en la mirada descorazonada, el juicio de no perder el tiempo porque vemos que “No se puede” o ponemos toda la responsabilidad en los demás, y nos quedamos, ya desde la intención, sin hacer nada. Y al no hacer nada, también perdemos el entusiasmo, dejamos de lado valores, optamos por sumarnos al mar, pero desde su lado más negativo. Cuantas miradas de incomprensión tendría la Madre Teresa de Calcuta acompañando a los moribundos a morir con dignidad, cuantas veces le dirían “¡qué pérdida de tiempo!”.

Por otro lado, la comunidad es el espacio en donde la persona puede crecer y desarrollarse plenamente. Si esto es cierto para la sociedad, lo es más para quien está consagrado a Dios y llamado a vivir junto a otros en una misma fraternidad. De aquí que las circunstancias comunitarias no sean secundarias en la conformación del individuo, pues pueden llegar a tener una influencia determinante en su vida y en sus decisiones. Las relaciones interpersonales o la vida fraterna, más que cualquier otro factor comunitario, serán de suma importancia para el bienestar general del hermano. No obstante, como en cualquier fraternidad, existen relaciones conflictivas que pueden ser desgastantes hasta el agotamiento.

OFS ETAPAS

INICIACIÓN

Preparación al discernimiento, crecimiento en formación cristiana, oración, conocimiento de san Francisco y de la Familia Franciscana.

ADMISIÓN

Profesar la fe católica. Vivir en comunión con la Iglesia. Tener buena conducta moral.
Mostrar signos claros de vocación.

PROFESIÓN

Acto eclesial público donde renovando las promesas bautismales se incorpora a la Orden comprometiéndose a vivir el Evangelio observando la Regla.

Profesa quien tiene 18 años ha terminado el periodo de formación. Tiene consentimiento del Consejo de la Fraternidad Local.

Las relaciones conflictivas dan pie a la distancia interpersonal, y es cuando se aprecia en el individuo un choque con el resto de las personas, con roces continuos, silencios, tensiones que exacerban el sentido de soledad, con la consecuencia lógica del aislamiento y la pérdida del sentido comunitario. Aquí sucede en muchas ocasiones que las relaciones en las fraternidades, en todos los niveles, son cualitativa y afectivamente pobres, que no alimentan la confianza recíproca y no permiten sentirse sostenidas y alentadas por el trabajo y el esfuerzo realizado. Es decir, a veces nos conocemos poco y con una actitud más bien fría, no ayudando a la falta de compromiso en la asistencia en las reuniones. Falta motivación de actividades que proporcionen encuentros distendidos entre hermanos,

SOBERBIA
CORRECCIÓN
INDIFERENCIA
RELACIÓN
DISTANCIA
ALABAR
APOYAR
ANIMAR
SERVICIO

para construir ambientes agradables que los hermanos puedan sentirse como en su mismo hogar y círculo cercano.

Por otro lado, cuántas veces nos cuesta alabar, apoyar y animar al hermano que está en cualquier servicio compartiendo experiencias de lo que le suponen las actividades preparadas y tareas realizadas por los responsables que las preparan.

Aunque el hermano que haya preparado tal actividad no busca el elogio o que le adulen, le hace mucho bien recoger reacciones de los receptores, también cuando hay corrección fraterna desde el cariño, lo peor es la indiferencia. Porque cuando algo está regular o no nos ha gustado bien que predomina con celeridad la queja, y lo que es peor no directamente sino entre chascarrillos.

Hermanos, no da tiempo a más. Después de este capítulo, sí **me gustaría** que al menos los hermanos reflexionaran sobre todo lo hablado, empezar a descubrir e identificar situaciones análogas en la vida de los hermanos que, de no tratarse adecuadamente, infligirán heridas profundas y duraderas.

Para que los Consejos también puedan poner en práctica planteamientos concretos con el objetivo más bien preventivo y con miras a la perseverancia en la vocación.

Aunque es cierto que el capítulo no profundiza sobre el tratamiento y la curación física, psíquica y espiritual de estas realidades cuando el hermano que ya sufre del síndrome del burnout, queda en el tintero... Sin embargo, hay que tener presente que los efectos de la acción de la gracia combinados con un sano tratamiento psicológico, un acompañamiento espiritual adecuado y otro afectuoso por los hermanos son muy eficaces para lograr la curación.

Sea como sea, es siempre Cristo quien sana.

Hasta el próximo capítulo. ¡Paz y Bien!

AQUÍ, AHORA, TÚ ERES
ESA SEMILLA QUE DÁ
FRUTO

JESÚS ESTÁ SIEMPRE
CON NOSOTROS

JESÚS NOS ACOMPAÑA
SIEMPRE

PONTE AL SERVICIO
DE LOS DEMÁS

HAZTE EL MÁS
PEQUEÑO

SIGUE CAMINANDO
COMO PERSONA

CAMINA COMO
CREYENTE,
COMO FRANCISCANO

SOMOS LOS TESTIGOS
DEL RESUCITADO

Fray Francisco Oliver, ofm †

Enlace audio  <https://youtu.be/U2CUgrUswb0>

UN ALIMENTO ESPIRITUAL. UN MES, UN LIBRO

"La revolución de Dios. La belleza de la fe católica hoy"

Son muchos los que relacionan la palabra «revolución» con la lucha de las clases oprimidas contra la tiranía y el poder. Sin embargo, existe otro tipo de revolución. El papa Benedicto XVI afirmó que solo de Dios proviene el cambio decisivo del mundo: «La revolución verdadera consiste únicamente en mirar a Dios, que es la medida de lo que es justo y, al mismo tiempo, es el amor eterno».

La misión de la Iglesia es conquistar el corazón de los hombres con el amor de Jesucristo para que sean esos mismos hombres los que cambien el mundo. La Iglesia está en el mundo para hacer santos. Eso es lo que pide el papa Francisco: «¡Hagan lío! ¡Quiero lío en las diócesis, quiero que la Iglesia salga a la calle! Pero un lío que nazca de conocer a Jesús».

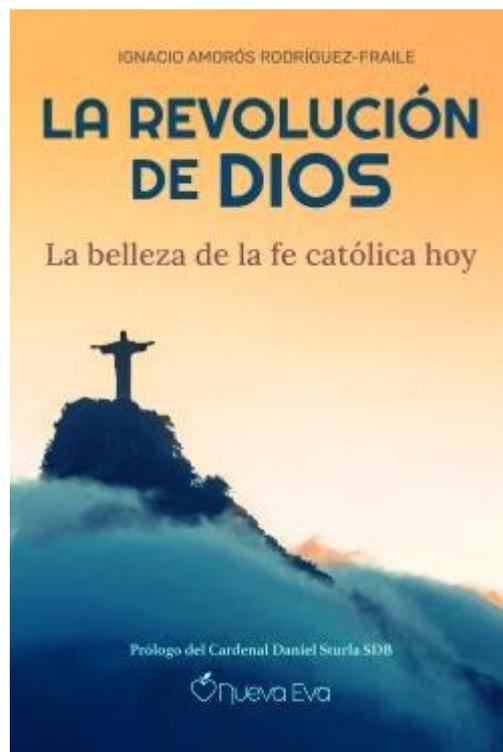
Por eso, si eres un inconformista y quieres mejorar tu vida; si no tienes miedo a cambiar; si te interesa conocer historias inspiradoras; si crees que la vida es para amar y vivir apasionadamente; si necesitas abrirte a la esperanza; si vas a contracorriente; si eres un rebelde que quiere cambiar la historia..., este libro es para ti.

Bienvenido a la revolución de Dios.

TÍTULO: La revolución de Dios. **SUBTÍTULO:** La belleza de la fe católica hoy

AUTOR: Ignacio Amorós Rodríguez-Fraile. **EDITORIAL:** NuevaEva

FECHA DE PUBLICACIÓN: 26 mayo 2022. **PÁGINAS:** 312 páginas



FORMACIÓN ON LINE

Los días 20 y 21 de octubre se celebrarán las jornadas franciscanismo que nos hablarán sobre Greccio, esa llama sencilla de amor que son los fundamentos de nuestra fe.

Viernes día 20 19'00 horas Jordi Curcó Pueyo

Sábado día 21 10'00 horas Fray Joaquín Recasens

Inscripción 10 € correo: lleida@gmail.com

La Fraternidad de Lérida hace extensible esta formación a todos los hermanos.

Enviar: Nombre. Correo electrónico y Fraternidad a la que se pertenece.

JORNADA DE FRANCISCANISME
20 i 21 d'Octubre

A Greccio, l'esperit franciscà es va encendre com una flama, recordant-nos que la senzillesa i l'amor són els fonaments de la nostra fe...

DIVENDRES 20 D'OCTUBRE - 19-00 HS
La religiositat popular: Una oportunitat d'Evangelització.
Julián Fernández Rebollo
El pessebre, 800 anys de presència.
Jordi Curcó Pueyo

DISSABTE 21 D'OCTUBRE - 10-00 HS
Greccio y la realidad de la Encarnación.
Fra. Joaquim Requesens Murillo, OFM

MÉS INFORMACIÓ I INSCRIPCIONS:
lleidaofs@gmail.com

Organitza: **T** ACADEMIA MARIANA, C/ Acadèmia 15-17, Lleida

CONSEJO NACIONAL



Los días 23 y 24 de septiembre se celebró el Consejo Nacional en la casa de las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor, en Madrid. En el cuadro se lee: "Oveja soy de tu redil...Virgen María...junto a ti quiero vivir...y en tu regazo morir...Madre mía"



En el Consejo se presentó la Formación y la Promoción Vocacional para el próximo curso que lleva el lema:

FRANCISCANO SEGLAR: PENITENTE DEL SIGLO XXI

Después de desglosar los diferentes apartados y servicios, tanto en Formación como en Promoción Vocacional, se desglosaron las partidas de Tesorería haciendo ver a los hermanos la importancia de enviar las cuotas en tiempo y forma porque también afecta a su vez a lo que la Fraternidad Nacional envía al ciofs, la Fraternidad Internacional de que también somos parte.

La Animadora de Jufra, la hermana Cloty comentó la asistencia en Portugal de jóvenes de jufra de 23 países en el Encuentro Internacional que siempre se hace previo a una Jornada Mundial de la Juventud. También la animadora Aurora comentó algunos aspectos espirituales y simpáticos vividos estos días. Miembros de jufra nos alegraron el domingo con su presencia. Ellos tienen también inmediatamente su consejo nacional, oremos por ello.

La Comisión Nacional de Acción Social presentó las resoluciones del pasado Congreso Nacional e insta a todas las fraternidades a que las cumplan. Se entregó un Tríptico.

En enero se realizará un curso de formación el 27 y 28 para formadores de la OFS

FRATERNIDADES

FRATERNIDAD DE ALBACETE

El día 30 de septiembre la fraternidad de Albacete celebró el inicio de curso con un **Retiro Espiritual** bajo el lema "Hoy tengo que alojarme en tu casa" y una **Convivencia Fraterna** donde se dieron cita, no sólo los hermanos franciscanos, sino simpatizantes y amigos de la parroquia en un ambiente espiritual, alegre y jovial.

Arturo recordó que en esta época nos apuntamos a todo, a un sinfín de cursos, pero necesitamos para iniciar el curso recargar también el alma.

Con la Adoración al Santísimo y la Eucaristía (de la Misa a la Mesa) se degustó una suculenta paella cocinada por el hermano franciscano fray Genis, ofm. Asistido por el hermano Eugenio, para deleite de todos los asistentes.



FRATERNIDAD DE GUADIX

El 16 de septiembre la fraternidad de Guadix inauguró el curso 2023 – 2024 con la presentación del libro: "**Crónica de la Provincia de San Pedro de Alcántara (Andalucía): Según unos textos latinos del Siglo XVIII**". El libro aporta una inestimable documentación. Indica la existencia de conventos franciscanos alcantarinos.

En el libro se hace constar la presencia de la V.O.T. desde 1761.

ACCIÓN SOCIAL



La fraternidad de Jerez de la Frontera nos hizo llegar la petición de ayuda para el sufrido pueblo marroquí tras el padecimiento del terremoto que asoló la tierra. También nos hacemos eco de tantas pérdidas en personas tras las inundaciones en Libia. El continente africano cuenta con la presencia de más de 1.300 frailes franciscanos en la misión.

Numerosas instituciones religiosas y laicas se han ocupado de paliar estas pérdidas.

Nos unimos con el Papa Francisco en la **oración** por el sufrimiento de estos pueblos del norte de África y también por las guerras interminables, en una larga lista, que asola el planeta. **Qué no falte nuestra Oración.**

